

LA TRADICIÓN FILOSÓFICA Y EL PRAGMATISMO

DIEGO ALFONSO LEÓN LIZARAZO
DIANA CAROLINA SUÁREZ SALCEDO



UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA

2011

LA TRADICIÓN FILOSÓFICA Y EL PRAGMATISMO

DIEGO ALFONSO LEÓN LIZARAZO
DIANA CAROLINA SUÁREZ SALCEDO

Monografía para optar al título de Filósofos

Director

PEDRO ANTONIO GARCÍA OBANDO

Magister en lingüística, Licenciado en filosofía y letras.



UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

2011

A nuestros padres, por sus esfuerzos y apoyo.

A los amigos incondicionales.

Al profesor Pedro García, por confiar ciegamente en este proyecto.

A Dios, por iluminarnos.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
1. CRÍTICA A LA EPISTEMOLOGÍA: EL TRABAJO INFRUCTUOSO DE LA FILOSOFÍA	13
2. LA FILOSOFÍA, LOS ARTISTAS Y LA CONTINGENCIA	31
2.1 ASPECTO GENERAL	33
2.2 ASPECTO PARTICULAR	38
3. EL PRAGMATISMO	45
3.1 LA IMPORTANCIA DEL PRAGMATISMO.	49
4. BIBLIOGRAFÍA	53

RESUMEN

TÍTULO: LA TRADICIÓN FILOSÓFICA Y EL PRAGMATISMO*

AUTORES: DIEGO ALFONSO LEÓN LIZARAZO
DIANA CAROLINA SUÁREZ SALCEDO**

PALABRAS CLAVES: epistemología, hermenéutica, contingencia del lenguaje, pragmatismo.

CONTENIDO:

La propuesta del siguiente trabajo tiene como fin suscitar la dificultad de seguir la tradición filosófica para abordar los problemas sociales actuales. Para ello, se va a describir la deconstrucción que hace Richard Rorty a la filosofía para llegar a la conclusión de que ella ha cometido un error al fundarse en la epistemología, que no hace más que especular sobre un mundo en donde su base es el territorio abstracto de lo *a priori*.

Sin embargo, la filosofía tiene una manera de reivindicarse; ha de poner de lado a la epistemología y pasar a instituirse en la hermenéutica que sirve de núcleo al pragmatismo, acogerla como centro de estudio e investigación, ya que la hermenéutica no pretende buscar la verdad y fundamentarla por la razón, sino que pretende es hacernos sujetos útiles para la sociedad, a edificarnos como personas a partir de la conversación, es decir, por medio del diálogo con nuestros congéneres elaborar un lenguaje que vaya a la par con las contingencias que surgen del azar y así nosotros poder expresar esas contingencias.

La filosofía no debe ser ya o moderna o ilustrada; sino que debe andar por un lugar que le permita desarrollar el 'hermeneutismo' a toda su plenitud. Esta escuela no ha de ser otra que el pragmatismo, pues ésta no intenta buscar lo verdadero sino lo útil; para uno mismo y para la sociedad.

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Pedro Antonio García Obando

ABSTRACT

TITLE: THE PHILOSOPHICAL TRADITION AND PRAGMATISM*

AUTHORS: DIEGO ALFONSO LEÓN LIZARAZO
DIANA CAROLINA SUÁREZ SALCEDO**

KEY WORDS: epistemology, hermeneutics, contingency of language, pragmatism.

CONTENT:

The proposal of the present work aims to raise the problem of following the philosophical tradition to address the current social problems. For this, it will be described the deconstruction that Richard Rorty makes to the philosophy and to reach the conclusion that he made a mistake related to his fundament in the epistemology. It is only speculations about a world where is the abstract territory of *a priori*.

However; philosophy has a way of vindicating. It has to put aside the epistemology and it has to be based on hermeneutics that serves as a nucleus to pragmatism, and accept it as a center for study and research, because hermeneutics have no intention to find the truth and to support it by reason. It aims to become us social useful subjects and to build us as human beings as of the conversation, that is, through dialogue with our counterparts to develop a language that goes hand in hand with the contingencies arising from random and so we can express these contingencies.

The philosophy does not have to be a modern or enlightened any more. It has to go for a place that let to enhance the 'hermeneutic' in all its fullness. This school is not another one than pragmatism, because this does not intend to find the truth but what is useful, for oneself and for society.

* Graduate Job

** Faculty: Human Sciences. Program: Philosophy. Director: Pedro Antonio García Obando

INTRODUCCIÓN

La filosofía estudia una variedad de problemas; entre ellos se destacan el problema de la existencia, el problema de la moral y lo que ha tenido más importancia a través de su historia, el problema de la verdad y su correspondencia con la realidad.

Estos problemas que componen la tradición filosófica y que ha llegado hasta nuestros días, ha provocado que los últimos filósofos, los de finales del siglo XIX y los del siglo XX (como James, Pierce, Dewey) se preocupasen por la forma en que ésta se enfrenta a la realidad, concluyendo que, en toda la historia de la filosofía pero más exactamente la época moderna y la época ilustrada, se ha forjado una tradición que produjo que ella misma perdiera amenidad con los sucesos actuales, pues se ha quedado especulando en problemas que si bien tienen algo de relevancia, no trascienden en el sentido de lo útil.

Por tanto, seguir estudiando, investigando y trabajando en esas teorías de especulación metafísica, es perder el tiempo y esfuerzo, pues para los temas que atañen nuestra realidad actual, de poco sirve seguir buscando la verdad de las cosas y fundamentarlas en la razón.

He ahí la importancia del pragmatismo, que, como corriente filosófica, pretende, según el punto de vista de varios autores y en este caso, el que nos concierne, que es Richard Rorty, buscar no la verdad y la fundamentación de las cosas, sino la utilidad de las mismas.

Es decir, acerca de los objetos de la realidad, ya no nos interesa buscar su grado de veracidad, su verdad, sino poder comprender su realidad a partir de un lenguaje contingente y, llegando a un acuerdo por medio de la conversación con los demás individuos que nos rodean, realizar acciones que permitan poder enfrentar los problemas cotidianos. El pragmatismo trata es de rescatar a la filosofía de ese letargo de tradición metafísica y hacerla más amena con la realidad.

En este orden de ideas, en el siguiente trabajo se resaltarán en una primera parte, los problemas de la filosofía por la tradición de la misma, luego, en una segunda parte, se comparará la filosofía con las artes (en específico la literatura y la pintura) en relación con la importancia y la relevancia que tienen cada una de ellas en el ámbito de lo social y el yo, concluyendo en la inferioridad de la filosofía sobre estos problemas. En una tercera parte, se describirá el pragmatismo como el auxilio de la filosofía en el sentido de que, a partir de este movimiento, la filosofía tiende a acercarse más a los problemas actuales; a la social y al yo, que en últimas son los que tienen mayor importancia y por tanto, merecen ser investigados y trabajados.

1. CRÍTICA A LA EPISTEMOLOGÍA: EL TRABAJO INFRUCTUOSO DE LA FILOSOFÍA

En el libro *contingencia, ironía y solidaridad*¹, Rorty da a entender que la filosofía desde Platón hasta Kant en términos prácticos, ha tenido poca importancia, ya que los filósofos en este lapso de tiempo de más de 2.000 años, no han hecho otra cosa sino especular sobre un mundo metafísico que al final no sirve de nada, pues sus teorías tratan sobre temas que no imprimen un carácter de utilidad (para desarrollar problemas sociales) y un carácter de auto-conocerse, (creación de sí mismo). Se dedicaron a vivir y refutar al mundo de manera tal que solo podrá tener cabida en el entorno de la filosofía. La practicidad de los temas filosóficos solo se ve y tiene sentido en la misma filosofía y nunca por fuera de ella.

Puede parecer general, pretenciosa y pedante la afirmación de que el trabajo de la filosofía ha sido inútil. Sin embargo Rorty, para llevarla a cabo, realizó una investigación que duró más de diez años, después de los cuales nace como fruto de su saber su libro *La filosofía y el espejo de la naturaleza*². En este libro el autor recoge todas las pautas para expresar el porqué la filosofía es así de absurda e inútil.

Así pues, el autor describe una ‘desconstrucción’ de la historia de la filosofía. Señala en una primera parte, la manera de cómo los conceptos van tomando forma a través de la historia de la filosofía. Estos conceptos, si bien parecen que avanzan a través de la historia en su desarrollo, en esencia, todos comparten un mismo núcleo, lo que hace que esos avances no sean más que re-descripciones entre ellas. Luego en una segunda y tercera parte va a expresar que todas estas edificaciones y arquitectónicas ideadas por los

¹RORTY, Richard, *Contingencia, ironía y Solidaridad*, Editorial Paidós, Barcelona, 1996.

² RORTY, Richard. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Trad. Jesús Fernández Zulaica, Madrid: Ediciones Cátedra, 1983.

filósofos no tienen sentido de que sigan perdurando, ya que cada concepto en última instancia termina siendo absurdo. Así pues, lo que busca Rorty es desmontar lo que esos filósofos como Descartes y Kant argüían que era la función principal de la filosofía: la mente debe servir de espejo al mundo y a su vez fundamentarlo.

Rorty no pretende en este libro señalar la forma como el individuo por medio de su mente ha de representarse de forma correcta el mundo.

El autor tampoco pretende dar a conocer una forma distinta de cómo se comporta la mente y el mundo a la expresada de Descartes a Kant y así mismo tampoco quiere negar sus teorías.

Rorty no quiere tocar estos temas porque sencillamente no le causan interés, ya que estas cuestiones "...no tienen sentido, no porque nadie tenga la menor idea de cómo resolver el problema, sino porque de él no depende nada"³.

El problema no es decir quién es el que tiene la razón y quién no la tiene. Si se trata de esto, se estaría al comienzo de un conflicto entre posturas, movimientos y ramas de la filosofía que no llevaría a ningún lado.

Por tanto, lo que el autor quiere es demostrar que las personas, en especial los estudiosos de la filosofía, si aceptan y asienten que la función primordial de la filosofía es indagar sobre la forma de cómo se comporta la dualidad mente-mundo al estilo de Descartes o Kant; (es decir, que hay un mundo que existe, y una mente que lo representa), todo el tiempo que le hayan invertido a esta indagación sería infructuoso, pues esta forma de representarse el mundo, no afectaría en lo más mínimo a lo que llamamos la realidad.

³Ibíd. Pág. 117

Esta dualidad no es una invención de cada filósofo en la historia sino que es un argumento que se adopta y que se considera como una verdad inalterable e incuestionable, y que, por tanto, pasa de filósofo a filósofo como una herencia imperecedera. El único aporte del filósofo, es el de matizar esta dualidad pero sin que pierda su esencia.

El aporte que pone cada filósofo lleva a sin fin de discusiones y a ramificado la filosofía. Sin embargo la constante, la base, los pilares de cada rama de la filosofía hasta Kant tienen como punto de partida, como esencia, la dualidad del mundo y la mente que lo representa.

No hay dudas que esta es la premisa principal de la filosofía. Por tanto, lo que quiere Rorty es demostrar que esta premisa no es una verdad por excelencia para la filosofía y por ende, todo lo que haya crecido desde ella no tiene nada de interés y sería absurdo seguir tratando de hablar de ello.

En la primera parte de la obra *la filosofía y el espejo de la naturaleza*, Rorty profundiza en el tema de la dualidad, un argumento que se encuentra en cualquier lectura de los filósofos más representativos de la historia: La idea de que hay una mente que puede representar los objetos del mundo.

La teoría de Descartes expresa que el origen del conocimiento de todas las representaciones del mundo corpóreo, conlleva a la duda. Por tanto, todo lo que esté en el mundo tiene un grado de incertidumbre, de modo que señala que solo es en la mente en donde se pueden situar las cosas claras y distintas del mundo.

El mundo no provee certeza pero nuestra mente sí; la mente suministra el conocimiento evidente y claro. Descartes desconfiaba de los filósofos que le antecedieron, es por eso que él pensaba que su teoría debería descansar

sobre una base segura y firme. Por tanto, fundó sus pretensiones en la mente, la razón, ya que este sistema evita el alojamiento y la penetración de cualquier escepticismo y corrupción.

La idea de una disciplina centrada en <<la naturaleza, origen y límites del conocimiento humano>> -definición de la <<epistemología>> tal como parecía en los manuales- necesitaba un campo de estudio llamado <<la mente humana>> y ese campo de estudio era lo que había creado Descartes.⁴

El concepto de mente de Descartes no contribuyó al desarrollo pleno de lo que va a ser el problema de la filosofía, es decir, la epistemología. No obstante, suministró la invención de las representaciones internas, de la idea de la esencia de vidrio, del conocimiento como exactitud de las representaciones internas debidamente organizadas; es decir, como un espejo de la Naturaleza que no se empaña ni produce errores. Estos argumentos hicieron que pensadores posteriores como Kant le dieran a la epistemología la importancia y el carácter de ciencia de la teoría del conocimiento.

Lo importante de esta primera parte del libro es que Rorty trata de mostrar que no es tan relevante indagar sobre cómo se obtuvieron los preceptos de ciertos universales sino como llegaron a ser tan importantes en la historia de la filosofía. Tanto que parece ver una división en esta historia. El antes y el después de Descartes; el comienzo de la fundamentación en lo *a priori* de la tradición filosófica.

En la segunda parte de *la filosofía y el espejo de la naturaleza*, Rorty describe el comienzo de lo que hoy llamamos epistemología y señala las primeras falencias de seguir toda filosofía que haya tomado como núcleo a esta rama. Así mismo, se podrá ver como la meta de nuestro filósofo neopragmático es el

⁴Ibíd. Pág. 135

de reducir a lo absurdo todo lo que se expone en los textos filosóficos de índole epistemológico, criticando enfáticamente el periodo de tiempo racionalismo-ilustración.

Una de las propuestas más interesantes de este parte es que Rorty propone que es mejor tratar con una filosofía que no tenga como base la idea de la mente. Propone que hacer una buena filosofía es que nos desliguemos de la mente, que trabajemos sin ella. Pues en el fondo, lo que tenemos y sabemos con más veracidad es que somos solo cuerpos; organismos.

En otras palabras, lo que busca Rorty es que los nuevos estudiosos de la filosofía no se relacionen con los discursos que traten en lo referente a la representación del mundo que hace nuestra mente.

Se intenta es destruir la versión moderna del problema de la razón, la idea de que hay un problema en relación con la posibilidad y amplitud de la representación precisa que es el tema del que se ocupa una disciplina llamada <<epistemología>>. ⁵

Esta representación precisa del mundo y la forma de comprender cómo conocemos es lo que se llama epistemología. La epistemología por tener un rigor reflexivo sobre el estudio de la naturaleza humana casi a la par del rigor del conocimiento científico, es la que marca la diferencia entre la filosofía y las ciencias. Si bien con Descartes la filosofía se posiciona en importancia a la par con la matemática y la física, después de adoptar como núcleo la teoría del conocimiento se distancia de las demás ciencias, pues termina siendo ella el fundamento de las demás.

⁵ Ibíd. Pág. 122

Pero fue Kant quien impulsó la epistemología al desarrollarla y colocarla al punto de convertir a la filosofía como reina de las ciencias, pues el pensador ilustrado se concentraba en fundamentar la metafísica dándole un carácter más universal y menos material, ya que, si bien Descartes hizo descansar todo en la mente, Locke da un paso al convertir la mente

de nuevo diseño de Descartes en el objeto material de una <<ciencia del hombre>> [...] y nos dejaría <<ver de qué objetos se podía ocupar adecuadamente nuestra comprensión, y de cuales no>>. ⁶

Pero Kant va un paso más allá, ya que el filósofo ilustrado sustituyó la comprensión humana de Locke⁷ con la idea de 'psicología trascendental'.

Este cambio obtuvo fuerza cuando Kant demostró que el problema y por ende el tema de más prioridad para la epistemología era la relación entre conceptos e intuiciones. Todo lo que hay en la naturaleza se conoce al tomar conciencia de todo lo que la compone. En otras palabras, tomar el objeto representado como el mismo objeto de las reflexiones mentales.

Esta cuestión permitió establecer continuaciones entre el nuevo campo de acción de la epistemología y los problemas de la razón y de los universales.

Kant ubica a la filosofía en el camino seguro de la ciencia, ya que, al colocar el espacio exterior dentro del espacio interior; es decir, en darle la certeza del interior para lo que antes se había considerado como exterior y de elevar de un nivel empírico a un nivel *a priori*, hizo que la filosofía se posicione como el tribunal de las ciencias haciendo que esta decida cómo y quién es el que representa correctamente y cómo y quién no.

⁶ Ibíd. Pág. 132

⁷ Como lo llama Strawson

La disputa entre el racionalismo que somete todas las sensaciones a conceptos y el empirismo que somete todos los conceptos a las sensaciones, acabó con la llegada de Kant, el cual, pudo reconciliar, de una manera habilidosa (con el giro copernicano), lo sensible con lo *a priori*, en donde, cada mundo es distinto pero en eterna relación, ya que sin lo uno no se puede dar el otro.

Es más, si Kant no hubiera pensado de esta manera y hubiera dicho que

Los racionalistas querían dar con una forma de reemplazar las proposiciones sobre las cualidades secundarias con proposiciones que realizaran de alguna manera la misma función pero que fueran conocidas con certeza, y que los empiristas se oponían a este proyecto, los dos siguientes siglos de pensamiento filosófico podrían haber sido muy diferentes. Si el <<problema del conocimiento>> se hubiera formulado en términos de las relaciones entre proposiciones y el grado de certeza que se les atribuía, y no en términos de supuestos componentes de las proposiciones, quizá no hubiéramos heredado nuestra idea actual de <<historia de la filosofía>>.⁸

A partir de aquí, la importancia de la epistemología se disparó, a tal punto que obtuvo el poder para decirle a las demás ciencias que es lo que puede y no puede ser analizado por medio de la comprensión, y lo que puede expresar con tanta autoridad que nadie osa refutarle sin que sea tildado de relativista.

Ahora bien, Rorty no está de acuerdo con esa correspondencia del objeto con la mente.

El autor considera de infructuoso e inútil el camino de hallar la verdad en la correspondencia de la mente con el objeto puesto que el mundo de hoy exige

⁸ Ibíd. Pág. 142

una visión centrada en los aspectos sociales, morales y políticos no en lo epistemológico.

Rorty afirma que este mundo necesita la construcción de nuevos lenguajes, de elaborar nuevos sucesos y nuevas metáforas que permitan una manera diferente de pensar, aceptando que la realidad y todo lo que concierne a la vida misma son resultados de la contingencia y del azar. En otras palabras, debemos utilizar en contra de la verdad y la racionalidad, nociones como re-descripción de nuestro lenguaje, metáforas, creación de sí mismo. Pero de esto hablaremos más adelante.

El problema está en que el mundo filosófico aceptó la cuestión de que la 'teoría del conocimiento' tiene que ver con esa capacidad de 'reflejar' la realidad.

La epistemología refleja al mundo a partir de combinaciones lingüísticas en donde se le da un carácter de verdad a las oraciones sin que estas entren en relación directa con el objeto.

En otras palabras, la verdad en un argumento de tipo epistemológico radica en las relaciones entre las afirmaciones que conllevan a la certeza racional que tenemos del objeto más que con la relación con el objeto conocido. Además, para poder corroborar esta verdad, los argumentos expuestos por Y filósofo se deben asemejar y relacionar con los argumentos encontrados de X filósofo.

Para Rorty, esta relación y semejanza entre un discurso filosófico y otro no tiene otra intención sino la de imponer un lenguaje universal. Es por ello que la tradición filosófica no aporta nada nuevo para afrontar los devenires de las sociedades ni de la filosofía misma, pues no habría un avance, solo se estaría universalizando todo cuanto hay.

Rorty quiere buscar una alternativa para que la filosofía recobre un papel importante y deje ese mundo improductivo de la epistemología. Para ello, el filósofo neopragmático plantea que en la filosofía se debe dar el paso de la epistemología a la hermenéutica, ya que la hermenéutica es una pugna que va en contra del supuesto de que todos los discursos son conmensurables⁹.

La idea dominante de la epistemología es que para ser racional, para ser plenamente humano, para hacer lo que debemos, hemos de ser capaces de llegar a un acuerdo con otros seres humanos. Construir una epistemología es encontrar la máxima cantidad de terreno que se tiene común a otros. [...] insinuar que no existe este terreno común parece que es poner en peligro la racionalidad. Cuestionar la necesidad de conmensuración parece el primer paso hacia la reanudación de la guerra de todos contra todos.¹⁰

Rorty confiesa que poner en tela de juicio esta afirmación acarrea cierto peligro. Sin embargo, el sostiene su argumentación al afirmar que lo preponderante no es la racionalidad ni la representación de la realidad sino la utilidad que se alcanza cuando conversamos.

Es decir, la hermenéutica al contrario de la epistemología tiene como base que para ser racional no se necesita hallar un entorno que sea común a todos, sino que ser racional es renunciar a la epistemología, abstenerse de que haya una serie de términos por los cuales deben de sopesarse cada una de las contribuciones que se den en cualquier conversación.

⁹ En este punto, es de relevancia discernir entre el concepto de lo que es conmensurable para Rorty y lo que se entendía por conmensurable cuando se hablaba de Kuhn. Bien lo expresa Rorty a pie de página “téngase en cuenta que este sentido de <<conmensurable>> no es el mismo de <<atribuir el mismo significado a los términos>>. En este sentido –que es la que se utiliza muchas veces al hablar de Kuhn- no me parece útil, dada la fragilidad de la idea de <<igualdad de significados>>” Ibíd. Pág. 288

¹⁰ Ibíd. Pág. 288-289

Por lo tanto, la conversación en vez de la confrontación es lo que propone Rorty. Pues se puede descubrir nuevas cosas conversando. Es decir,

Poder entrar en conversación con un desconocido es, igual que la adquisición de una nueva virtud o destreza imitando modelos, cuestión de φρονεσις¹¹ más que de επιστεμη.¹²

Esta distinción puede hacerse más clara con el argumento del discurso normal y el discurso anormal. El discurso normal es el que se desarrolla dentro de un acumulado de acuerdos en un argumento, en relación a dar respuesta concreta y con certeza a una pregunta o a la sustentación de cualquier tesis. Este discurso normal es la idea (según Kuhn) de cualquier discurso con fines científicos o políticos en donde tenga como resultado que por parte de las personas se acepte el discurso a partir de los criterios que lo conforman para establecer un acuerdo. El discurso anormal es lo opuesto. Es decir, es aquel discurso que no tiene esos criterios y por ende no se establece un acuerdo.

La epistemología sería el discurso normal y la hermenéutica sería el discurso anormal. Es decir, la epistemología pretende una unificación, mientras que la hermenéutica no pretende tal cosa. Más aun, es una cuestión de hecho innegable que no existe un lenguaje de ciencia unificada, no existe un lenguaje que sirva como Matriz neutra y permanente para formular hipótesis y en el peor de los casos, no existe ninguna idea de cómo podemos encontrar uno. Por esto último, se reafirma la infructuosidad de la tradición epistemológica y la eficacia de la hermenéutica.

Cambiar nuestro discurso es una tarea difícil, ya que, detrás de estos argumentos epistémicos, existen varios siglos de tradición que empujan a un solo punto: representar para conocer. Y es que el significado actual de lo que

¹¹ Es decir, tener la habilidad para pensar el por qué y el cómo debemos actuar para cambiar las cosas, especialmente para cambiar nuestras vidas y la de los demás a mejor.

¹² *Ibíd.* Pág. 291

representa ser filósofo esta tan vinculado a la teoría de Kant de hacer conmensurables todas las ideas y finalidades del conocimiento que resulta casi imposible no poder vislumbrar la filosofía sin la epistemología.

La idea de que nuestra tarea principal es reflejar con exactitud, en nuestra propia esencia de vidrio, el universo que nos rodea, es el complemento a la idea, común a Demócrito y Descartes, de que el universo está formado por cosas muy simples, clara y distintamente cognoscibles, el conocimiento de cuyas esencias constituye el vocabulario-maestro que permite la conmensuración de todos los discursos.¹³

Los filósofos a través de la historia como Descartes o Kant parece que solo querían una cosa: entender el mundo para poder argumentar, para luego poder gobernar y tener la potestad de decidir lo que puede conocerse y lo que no.

Sin embargo, en los siglos XIX y XX surgen algunos filósofos que quieren romper este paradigma de la filosofía con la epistemología. Filósofos que renuncian a todo lo conmensurable y se estacionan en los entornos antifundacionalistas¹⁴ y pragmatistas¹⁵ desde el punto de vista de las teorías holistas, y que sirven para justificar a la hermenéutica de Rorty.

¹³ *Ibíd.* Pág. 323

¹⁴ Por antifundacionalistas se entiende a los pensadores que no están de acuerdo con la existencia a priori de fundamentos del conocimiento o la existencia de una teoría representacionalista.

¹⁵ El pragmatismo es un movimiento filosófico que consiste en reducir "lo verdadero a lo útil" negando el conocimiento teórico en diversos grados; para los más radicales sólo es verdadero aquello que conduce al éxito individual, mientras que para otros, sólo es verdadero cuando se haya verificado con los hechos. Definición tomada www.profesorenlinea.cl. Registro N° 188.540. En línea. Accesible en: <http://www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/PensamientoHbreEvolucPragmatismo.htm> (Consulta 10-01-2011)

La vertiente holista expresa que cualquier realidad no son sino modos de un conjunto de relaciones, que se han fundado (como lo indica el pragmatismo), de forma práctica, es decir, en la interacción inmediata con lo mundano.

Es por ello que nuestro autor estará a favor de esta corriente, pues como el mismo lo expresa: el problema con el racionalismo y el idealismo ilustrado es que parten de concepciones absolutistas, y morales; de nociones de verdad y compromisos morales, que para el presente, son incompatibles con nuestro punto de vista y por eso pueden ser cuestionadas, ya que van en contra con la creación de metáforas y con la creación de sí mismo.

Sin embargo, estos pensadores (incluido Rorty), llevan una carga pesada a sus espaldas, ya que al abandonar lo conmensurable, en opinión de pensadores tradicionalistas, los convierten en relativistas, en seres que no quieren atenerse a la tradición, a las ideas habituales y por tanto no buscan la verdad en la correspondencia de la mente-mundo.

Pero la importancia de estos filósofos entre ellos Dewey, Wittgenstein, Heidegger, Quine, Sellars y Davidson, es que con sus teorías nos permiten y nos facilitan a que las personas puedan construir su propio mundo, su propio paradigma como lo dice Rorty, su propio juego lingüístico, con el cual puede deslizarse cada uno hacia su interior, a crearse a sí mismo; todo lo contrario que pasa con la filosofía tradicional.

El discurso epistemológico a querido universalizar todo lo que ha podido, entonces, cada filósofo que surge no dice nada nuevo sino que reinventa las mismas teorías una y otra vez convirtiendo a la filosofía casi en un círculo vicioso. Lo que busca nuestro autor es que se rompa este mecanismo, que lo que se haga sea una re-descripción de las contingencias del mundo que sirvan para los seres humanos.

Nuestro autor, alude a la hermenéutica porque esta ayuda a poder ‘edificarse’ a uno mismo, logra una ‘edificación’¹⁶, logra poder encontrar nuevas formas de comunicarse que sean más provechosas, útiles y enriquecedoras.

El intento de edificar (a nosotros mismos y a los demás) puede consistir en la actividad hermenéutica de establecer conexiones entre nuestra propia cultura y alguna cultura o periodo histórico exóticos, o entre nuestra propia disciplina y otra disciplina que parezca buscar metas inconmensurables con un vocabulario inconmensurable. Pero puede consistir también en la actividad <<poética>> de elaborar esas metas nuevas, nuevas palabras o nuevas disciplinas, a lo que seguiría, por así decirlo, lo contrario de la hermenéutica: el intento de reinterpretar nuestros entornos familiares en términos, no familiares de nuestras nuevas invenciones.¹⁷

Y como se dijo líneas arriba, al utilizar la conversación, herramienta de la hermenéutica; de la filosofía edificante, podremos ser individuos útiles más que buscadores de la verdad como lo son los epistemólogos. Es más importante la forma como decimos y pensamos las cosas que el hecho de retener y ostentar las verdades.

Así pues, el papel que juega a nivel cultural el filósofo edificante, es en colaborar a evadir el auto-engaño que procede de creer que nos conocemos a nosotros mismos conociendo una serie de hechos objetivos. “nos ayudan a evitar el auto-engaño de pensar que poseemos una naturaleza profunda,

¹⁶ Rorty utiliza la palabra ‘edificante’ en el mismo sentido del Bildung (educación autoformación) “La construcción consciente de un individuo en perpetuo crecimiento, de alguien que se hace a sí mismo para alcanzar un nivel superior de humanidad a través del conocimiento y de las artes”. GANDARA, Alejandra. *Bildung*. En línea. Accesible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/07/31/escorpion/1185884143.html> (consulta 13-01-2011)

¹⁷ Óp. cit. Pág. 325

oculta, metafísicamente significativa que nos hace <<irreductiblemente>> diferentes de los tinteros o de los átomos".¹⁸

Hay que tener en cuenta que Rorty, en este punto, no quiere cambiar la filosofía, tampoco quiere sustituirla por la hermenéutica, y mucho menos desautorizarla, destituirla. Lo que quiere Rorty es que se entienda que la filosofía como venía llevándose, no llevaba a ningún lado. Es por ello que invita a la filosofía a descentralizarse del camino constante de correspondencia.

<<Hermenéutica>> no es el nombre de una disciplina, ni de un método de conseguir los resultados que la epistemología no consiguió obtener, ni de un programa de investigación. Por el contrario, la hermenéutica es una expresión de esperanza de que el espacio cultural dejado por el abandono de la epistemología no llegue a llenarse -que nuestra cultura sea una cultura en la que ya no se siente la exigencia de constricción y confrontación.¹⁹

Los discursos epistemológicos y hermenéuticos se pueden vislumbrar mejor y por ende, tener una idea más clara entre sus modos de actuar a partir de una división-clasificación que hace Rorty. Esta divergencia se puede entender despectivamente. Se puede entender como la diferencia entre los filósofos malos (los filósofos sistemáticos) y los filósofos buenos (los filósofos edificantes).

Por un lado están los filósofos sistemáticos, constructores de argumentos y sistemas como son Descartes y Kant. Por otro lado están los filósofos edificantes que son los reactivos, que presentan sátiras, parodias y aforismos, como Wittgenstein Heidegger y Dewey. Estos últimos filósofos son los que

¹⁸ Ibíd. Pág. 337

¹⁹ Ibíd. Pág. 287-288

Rorty exalta, pues cada uno de ellos ha aportado algo que ayuda a descubrir una nueva forma de ver e interpretar la realidad.

Wittgenstein intentó construir una nueva teoría de la representación que no tuviera nada que ver con el mentalismo, Heidegger, un nuevo conjunto de categorías filosóficas que no tuviera nada que ver con la ciencia, la epistemología o la búsqueda cartesiana de la certeza; y Dewey una versión naturalizada de la historia.²⁰

Wittgenstein, Heidegger y Dewey, pretenden ayudar a la sociedad como conjunto; quieren que los seres humanos se liberen y se olviden de las actitudes y de los vocabularios precarios, ya que en sus textos no pretenden mostrar las pretensiones, intuiciones o costumbres de la realidad sino que permiten, que las personas reflexionen sobre sí mismas y que en esa reflexión encuentren la forma de crearse a sí mismos y por ende elaboren su propia manera de ver, expresar, e interactuar con la realidad de una manera útil. Por ello, rechazaron la metafísica y la epistemología como ciencias posibles por carecer de esta utilidad que expresan.

Estos filósofos se emanciparon de la concepción Kantiana de ver a la filosofía como disciplina básica. Es por ello que sus textos son más terapéuticos que constructivos, son más edificantes que sistemáticos, siempre orientados a que el lector se cuestione sus propias motivaciones para filosofar más que a mostrarle un nuevo esquema filosófico.

Estos filósofos están en oposición a todo proyecto conmensurable, a toda filosofía sistemática. Creer que estos filósofos en sus pensamientos expresan concepciones sobre problemas filosóficos tradicionales, es estar en un total error, ya que ellos se burlan de la imagen tradicional del hombre, de la imagen

²⁰ Ibíd. Pág. 15

que proyecta la filosofía sistemática. Ellos se burlan de la investigación concerniente a la conmensuración universal en un vocabulario último.

Una de las grandes diferencias entre los filósofos sistemáticos y edificantes es que los sistemáticos, grandes filósofos como Descartes o Kant, construyen su teoría para perpetuarse por toda una eternidad. Éstos consideran que la inconmensurabilidad de su nuevo vocabulario en relación con el antiguo es un problema pasajero y que se puede superar al institucionalizar el nuevo vocabulario. Después de institucionalizar este nuevo vocabulario, se vuelve conmensurable con la tradición y por tanto se prolonga por la historia.

Los filósofos edificantes, en cambio, destruyen estos pensamientos en beneficio de los suyos, de la generación que les vio crecer, aunque saben que perderán vigencia cuando pase el momento en donde reaccionaron.

Los filósofos edificantes no buscan certeza de sus argumentos. Sus textos, muchas veces hablan sobre 'algo' sin tener que expresar ese 'algo'.

Podríamos estar diciendo algo simplemente -participando en una conversación más que colaborando en una investigación. Quizá el decir las cosas no sea siempre decir como son las cosas-.²¹

Lo importante aquí, es que pensadores como Wittgenstein, Heidegger y Dewey, nos proponen que debemos eliminar la relación intrínseca de la dualidad mundo-mente; la expresión de la representación del objeto con nuestra mente. Es decir, que los argumentos no tengan correspondencia con la exteriorización de las representaciones internas.

²¹ Ibíd. Pág. 335

Debemos renunciar a la idea de la correspondencia de las oraciones y de pensamientos y ver las oraciones como si estuvieran conectadas con otras oraciones más que con el mundo.²²

Así mismo, lo que se busca con la filosofía edificante, es encontrar una sabiduría pero no a partir de un lenguaje correcto para representar los objetos, sino pensar en esos objetos de una manera práctica, utilizar ese conocimiento como una sabiduría práctica para participar de una conversación.

En otras palabras, si la filosofía edificante quiere amar la sabiduría, debe evitar que la conversación caiga en la degeneración de una investigación, en un intercambio de opiniones dogmáticas.

Se debe resaltar que, si queremos seguir una filosofía edificante, debemos aceptar uno de sus puntos centrales el cual es que la idea misma de verdad es absurda. Si se piensa que la meta de la filosofía es la verdad, es decir, la verdad entendida como la que está sobre los términos que constituyen una conmensuración última para todas las actividades e investigaciones humanas, es ver, como dice Rorty, “a los seres humanos como objetos más que como sujetos [...] como objetos descritos y sujetos que describen simultáneamente”.²³

Los seres humanos se deben mantener siempre en el ámbito de la conversación, ya que hecho esto se convierte en seres humanos que generan nuevas descripciones acordes a las contingencias de la vida.

En conclusión, la representación del mundo en tanto que exactitud o semejanza del sujeto con el objeto; el mundo y la mente que lo representa, es

²² Ibíd. Pág. 336

²³ Ibíd. Pág. 341

totalmente inservible, de poco interés y por tanto absurda. Tratar a nuestra mente como espejo de la naturaleza es inadmisibile.

Pero no por ello Rorty quiere presentar un nuevo paradigma filosófico; lo que quiere es orientar y hacer reflexionar a los seres humanos (más que todo a los mismos estudiosos de la filosofía tradicional), a que se vean a sí mismos y observen la forma de como filosofan y los motivos que tienen para filosofar.

Además, si alguien dijera que Rorty quiere acabar con la tradición filosófica y la misma filosofía estaría herrado. Desde que existan personas que lean a los grandes filósofos desaparecidos es suficiente para garantizar la perpetuidad de esos pensamientos. Por tanto, la filosofía tal como la conocemos no llegará a su fin. Así como no llegó a su fin la religión con la ilustración, y la pintura con el impresionismo como dice Rorty, tampoco le llegará la hora de acabarse a la filosofía.

2. LA FILOSOFÍA, LOS ARTISTAS Y LA CONTINGENCIA

A partir de un diálogo constante con las grandes corrientes filosóficas contemporáneas, desde la filosofía analítica a la teoría crítica; Rorty quiere mostrar que la filosofía sólo permite elaborar la ilusión de construir una sociedad racionalmente fundada, y no permite en cambio, enfrentar la contingencia y los problemas del mundo, que en la práctica es lo más conveniente para el ser humano y la sociedad en general.

La contingencia del lenguaje según Rorty, permite enfrentar los problemas actuales del mundo. La dificultad radica en que la filosofía tradicional no tiene como núcleo tal contingencia. Por ende, esta contingencia solo se ha visto en la historia en campos como la literatura o la pintura, pues en sus esencias está el de enfrentar las contingencias del vivir y afrontar los problemas que estas acarrearán, así mismo, el de llevar un mensaje que sirva para fomentar un cambio significativo en las sociedades y el yo.

¿Por qué desde la filosofía se hace difícil cambiar a las sociedades? La respuesta es que para los filósofos tradicionales, desde su mundo metafísico, desean buscar la verdad de las cosas desde procesos fundados en ámbitos *a priori*. Después de búsqueda esa verdad fundan un lenguaje para poder expresar esa verdad que hallaron, y luego de hallarla, pretenden mantenerla a perpetuidad universalizándola.

El problema está en que, si se sigue con este lenguaje que es abstracto por esencia (solo por su fundamentación en lo *a priori*), no se estaría aportando nada útil a la sociedad del común, pues de nada le sirve a una persona común y corriente saber si la verdad de tal objeto corresponde con la realidad o que operación de la mente se activa para reconocer la esencia de la naturaleza y

así interactuar con ella. Además, de nada nos sirve descubrir la verdad de los objetos, ya que como lo expresa Rorty,

El mundo no habla, solo nosotros lo hacemos. [...] es, precisamente, que los lenguajes son hechos, y no hallados, y que la verdad es una propiedad de entidades lingüísticas, de proposiciones.²⁴

Hay que discernir entre dos afirmaciones: la primera, es la afirmación de que el mundo está ahí fuera, y la segunda, de que la verdad está ahí fuera.

No es extraño afirmar que el mundo está ahí fuera de los seres humanos. Esta aserción no tiene duda pues el mundo no fue creado por nosotros. Entonces, la verdad como dice Rorty no puede existir ahí fuera sino solo puede existir enunciada lingüísticamente.

Lo que el pensador neopragmático quiere dar a entender es que la verdad no hay que buscarla en los objetos de la realidad como creen los filósofos, sino que esta se construye a partir de los enunciados que fabricamos. Nuestro autor no quiere decir que la verdad no pueda existir ahí fuera, sino que es inútil e infructuoso buscarla. Es por tanto que la filosofía debe dar fin a ese intento de búsqueda.

Es por ello, que a los filósofos tradicionales no les corresponde tratar con los temas y eventualidades del mundo actual, pues como se puede observar, el campo en donde se desarrollan sus teorías filosóficas no concuerda con el presente que se vive. Ahora, en las líneas siguientes se verá cómo, a diferencia

²⁴ RORTY, Richard, *Contingencia, ironía y Solidaridad*, Editorial Paidós, Barcelona, 1996. Pág. 26-27

de la filosofía, las artes plásticas y la literatura si tienen más relevancia para afrontar dichos problemas.

Lo dicho anteriormente, se verá en dos aspectos, el primero va a ser un aspecto general, es decir, el grado de influencia que produce la filosofía y las artes a nivel de masa de personas, teniendo como base dos ejemplos: la obra de teatro *Lisístrata* de Aristófanes y el lienzo *los fusilamientos del 3 de mayo en la montaña del príncipe Pío de Madrid* o normalmente llamada *tres de mayo*, del pintor y grabador Francisco de Goya.

El segundo aspecto va a tener un aspecto particular, es decir, el grado de influencia que produce la filosofía y las artes a nivel personal, como creación de-si-mismo del lenguaje y las acciones.

2.1 ASPECTO GENERAL

La filosofía, a comparación con las artes plásticas o literarias tiene una gran desventaja, y es que su lenguaje se hace tan abstracto que difícilmente penetra en las mentes del vulgo.

Es decir, el lenguaje manejado por la tradición filosófica, en últimas, solo tiene cabida en su propio entorno y no tiene lugar en ningún otro ámbito gracias a su mismo carácter de abstracto que la hace tan específica que sus dominios solo pueden ser la filosofía misma y los estudiantes de ella.

Es por ello que la superioridad del lenguaje filosófico sobre los demás lenguajes, se ve inferiorizado desde este aspecto, pues su campo de acción es muy reducido.

Es decir, si hablamos de 'dios', 'mundo', 'libertad', 'verdad' o 'alma' son conceptos que solo tienen un carácter de validez en el entorno filosófico.

El carácter de abstracto y la búsqueda de verdad y fundamentación de estas ideas solo son posibles a partir de los caracteres mismos de la filosofía. Y no es que ella sea la única ciencia que pueda estudiarlos o trabajarlos, sino que la tradición vio que tales problemas solo les incumbían a los hombres letrados, a los intelectuales que desde la antigua Grecia eran los filósofos y los sofistas y que después de Platón, solo los filósofos eran los más adecuados para acarrear estos problemas pues de los sofistas (para Platón) eran mentirosos ya que afirmaban poseer la verdad y supuestamente la divulgaban a partir de su oratoria corrompida de mentiras y además, cobraban por enseñar a las personas a hacer lo mismo. En últimas, la tradición filosófica en la actualidad no aporta nada valioso o útil para la sociedad.

En cambio, los artistas exponen el mundo intentando siempre llegar de una u otra forma a las personas. Ellos tratan de explicar la realidad de una forma que no suene tan pedante y abstracta como la del filósofo. Los escritores y los pintores sienten la necesidad de relatar los acontecimientos reales de manera que estos sean más perpetuales en la conciencia, para que de esta manera no queden en el olvido los cambios históricos de la humanidad, pues es bien sabido que el arte poético o la pintura tiene más vivencia en la historia que la filosofía.

Sin embargo, no hay que olvidar que tanto la poesía como la pintura, han sido esclavas de sus formas y tradiciones, ya que no hay pensamiento o cosa que haya sido libre desde sus comienzos. Así mismo, tampoco hay que decir que la filosofía desde Platón a Kant solo ha sido enteramente metafísica. Por tanto, no se puede ensuciar completamente a la filosofía y al filósofo, ya que de todos no es la culpa que la tradición esté tan arraigada en la historia y en el pensamiento de las sociedades. No se debe atacar y sentenciar al olvido las

concepciones filosóficas. No se debe olvidar que la lucha contra los supuestos metafísicos de la filosofía y del pensamiento occidental se ha ido ganando, desde la primera edad moderna hacia el siglo XV, cuando las ideas que soportaban los antiguos regímenes filosóficos, científicos, políticos y sociales empezaron a ser seriamente cuestionados. El problema es que se ha ido ganando esta lucha por desgracia de forma muy lenta. Tanto, que los pensadores filosóficos que han descreído por tener tan buenos aportes con visiones hacia 'el acá', hacia la realidad cotidiana, son tan pocos que se pierden en ese inmenso mar metafísico que se ha establecido en la historia de la filosofía y por tanto, se han ahogado en la tradición filosófica.

En cambio, en la historia de las artes en general hubieron grandes periodos de tiempo en donde los artistas lograron escapar de sus tradiciones e hicieron aportes tan magnos que trascienden las barreras del tiempo, arraigándose en las mentes de las personas.

Esa es la razón por la cual la poesía y el poeta, la pintura y el pintor, tienen gran relevancia, pues efectivamente, del lenguaje poético y el artístico han surgido obras que hablan más de la vida y de las cosas de la cotidianidad que las obras filosóficas, y esto es la ganancia de ellas.

La comedia *Lisístrata* del gran dramaturgo griego Aristófanes, por ejemplo, es una obra que hasta nuestros días, el mensaje de paz que transmite ha llegado vivamente y se asienta en las mentes de las personas de manera cómoda, ya que posee un lenguaje no abstracto sino simple y además su mensaje ha servido de gran utilidad para las cuestiones sociales.

En síntesis, esta comedia trata sobre el poder que tiene la mujer de llevar a cabo una revolución pacífica contra el sexo opuesto, ya que sus maridos las tienen olvidadas por ir a luchar en la guerra del Peloponeso. Se revolucionan contra ellos teniendo como arma solo el de no satisfacerles íntimamente. Esta

revolución aparte de recuperar a sus hombres, tiene como fin lograr la paz entre las naciones en ese tiempo. Todo ello parte de un pacto que Lisístrata conlleva con algunas de sus amigas:

LISÍSTRATA: [...] Tocad todas la copa, Lampito, y que una en vuestro nombre repita exactamente lo que yo diga. Vosotras declararéis esto bajo juramento de acuerdo conmigo y lo mantendréis firmemente: «Ningún hombre, ni amante, ni marido»...

CLEONICE. «Ningún hombre, ni amante, ni marido»...

LISÍSTRATA.... «Se acercará a mí descapullado». Dilo.

CLEONICE. ... «Se acercará a mí descapullado». ¡Ay, ay!, se me debilitan las rodillas, Lisístrata».

LISÍSTRATA. «En casa pasaré el tiempo sin mi toro»

CLEONICE. «En casa pasaré el tiempo sin mi toro»...

LISÍSTRATA.... «Con mi vestido azafranado y muy bien arreglada»...

CLEONICE. ... «Con mi vestido azafranado y muy bien arreglada»...

LISÍSTRATA.... «Para que mi marido se ponga al rojo vivo»...

CLEONICE. ... «Para que mi marido se ponga al rojo vivo»...

LISÍSTRATA.... «Y nunca le seguiré la corriente a mi marido de buena gana».

CLEONICE.... «Y nunca le seguiré la corriente a mi marido de buena gana».

LISÍSTRATA. «Pero si me obliga por la fuerza contra mi voluntad»...

CLEONICE. «Pero si me obliga por la fuerza contra mi voluntad»...

LISÍSTRATA.... «Me dejaré de mala gana y no le seguiré en sus meneos».

CLEONICE. ... «Me dejaré de mala gana y no le seguiré en sus meneos».

LISÍSTRATA. «No levantaré hacia el techo mis zapatillas persas».

CLEONICE. «No levantaré hacia el techo mis zapatillas persas».

LISÍSTRATA. «No me pondré a cuatro patas como una leona encima del rallador de queso».

CLEONICE. «No me pondré a cuatro patas como una leona encima del rallador de queso».

LISÍSTRATA. «Si mantengo firmemente estas cosas, que beba yo de aquí»...

CLEONICE. «Si mantengo firmemente estas cosas, que beba yo de aquí»...

LISÍSTRATA. «Pero si las violo, que se llene de agua la copa».

CLEONICE. «Pero si las violo, que se llene de agua la copa».

LISÍSTRATA. ¿Declaráis todas vosotras esto bajo juramento de acuerdo conmigo?

TODAS. Sí, por Zeus.²⁵

²⁵ Fragmento del juramento de la obra *Lisístrata* de Aristófanes, llevado a cabo por las mujeres y encabezada por Lisístrata en donde se puede observar el pacto que hacen ellas para terminar la guerra del Peloponeso y así poder ver de nuevo a sus hombres. Aristófanes. *Lisístrata*. En línea. Accesible en: <http://librosgratis.liblit.com/A/Aristofanes%20-%20Lisistrata.pdf> (consulta 20-01-2011)

Esta acción pacífica transmite un mensaje de paz que hasta el día de hoy a tenido una gran repercusión, pues, por ejemplo, en el año 2003 se llevo a cabo el *Lysistrata Project* (proyecto Lisístrata) que fue un acto teatral realizado el 3 de marzo de ese año y que se efectuó de manera simultánea en 42 países y que tenía como fin la paz en las naciones. En ese día, cientos de personas participaron en 700 lecturas dramatizadas de la obra, que se cumplieron a beneficio de ONGs, que trabajan por la paz y ofrecen ayuda humanitaria.

Otro ejemplo para resaltar la importancia y relevancia de las artes en el ser humano, es la pintura del pintor y grabador español Francisco de Goya y Lucientes, en donde sus cuadros *dos y tres de mayo* realizadas en el año 1814 encarnan un lenguaje simbólico-dramático que lleva a reflexionar a las personas y a las naciones sobre lo tiránico, maléfico y perverso que pueden ser los hombres por recuperar u obtener el poder.

Sobre todo el cuadro titulado *tres de mayo*, en donde se aprecia la diferencia entre el conjunto de capturados prontos a ser fusilados, caracterizados y alumbrados por un gran farol, con un protagonista destacado que levanta en cruz los brazos y viste de reluciente blanco y amarillo, (acción que remite a Cristo, pues se aprecian estigmas en sus manos); y la escuadra de fusilamiento con aspecto anónimo, convertida en una máquina inhumana de guerra ejecutora donde se nota la des-humanización que sienten ellos por sus congéneres²⁶.

El cuadro hasta el día de hoy, posee aun el mensaje que nos quiso posiblemente transmitir Goya; el de sentir el dolor de los ejecutados, la falta de benevolencia de los franceses, lo cruel que puede ser el hombre y las condiciones de los asesinatos. Este mensaje expresado por el cuadro puede llevar al que lo mire a reflexionar, pues origina que las personas se pregunten

²⁶ Cfr. *El tres de mayo de 1808 en Madrid*. En línea. Accesible en: http://es.wikipedia.org/wiki/El_tres_de_mayo_de_1808_en_Madrid (consulta 13-01-2011)

por el dolor, la crueldad, la maldad, y posiblemente estas personas lleguen a la conclusión de que obtener el poder no debe ser un acto de sangre sino que se puede llegar a él por otros caminos.

Estos dos ejemplos tienen un grado de verdad. Y este grado de verdad a diferencia de la filosofía tiene un carácter de realidad. La verdad está dada a partir del lenguaje que manifiesta, un lenguaje práctico y ameno para cualquiera que desee recibirlo. Estos ejemplos no buscan una verdad en el objeto mismo y tampoco desean que se les fundamente en lo *a priori*. Estos ejemplos expresan una realidad en donde su verdad radica en su utilidad, el de ayudarnos a buscar nuevas formas más pacíficas de solucionar los problemas como en el caso de Lisístrata, o el de darnos información sobre la crueldad del hombre y el dolor de las personas que se ven afectadas por esa crueldad como es el caso de los cuadros. Por estas razones, se puede ver la superioridad de la pintura o la literatura en comparación con la tradición de la filosofía sobre los problemas sociales.

En lo anterior, se puede observar la desventaja de la tradición filosófica desde un punto de vista general. Lo siguiente será ver la ausencia de eficacia de la tradición de la filosofía desde un punto de vista más particular: el individuo.

2.2 ASPECTO PARTICULAR

Hay un problema en la filosofía, y es el de haber tomado como núcleo a la epistemología. Es decir, buscar la verdad y fundamentarla en la razón. Pero esta verdad no acepta ninguna certeza que venga desde la experiencia; aunque la tradición quiere hallar la verdad de los objetos, esta verdad solo tendrá la veracidad y certeza suficiente siempre y cuando se halla fundado en un lugar donde la corrupción no penetre; es decir, en el campo de lo *a priori*.

Es por ello que el velo de la sociedad a partir de la tradición filosófica desde Platón a Kant, nos sugiere que la existencia del hombre y las cosas son o creación de una divinidad o de fuerzas no humanas ante las cuales todos los componentes de la sociedad, algún día, tendrán que responder por sus responsabilidades y sus misiones asignadas. Por ello, la meta filosófica de esta tradición es encontrar la verdad, demostrar el hallazgo de la naturaleza del hombre o probar la existencia de la naturaleza de alguna divinidad y buscar todo esto desde ‘fuera de nosotros’; algo que existe independiente de la mente humana.

Según el orden de ideas anterior, Rorty renuncia a estos preceptos de que todo gire en función de buscar certeza en alguna divinidad o idea metafísica. Por tanto, señala al lenguaje, a la conciencia del yo y a la comunidad como contingencias, productos del tiempo y el azar y que busca como fin que, gracias al reconocimiento de dichas contingencias, los individuos superen los vacíos que dejan estas teorías metafísicas.

Y es que el lenguaje no es la representación de la verdad que se halló en las cosas del mundo; hay que prescindir de esta idea de representación del lenguaje o como lo dice Rorty:

Excluir la idea del lenguaje como representación y ser enteramente Wittgensteiniano en el enfoque del lenguaje, equivaldría a desdivinizar el mundo.²⁷

En el ámbito del yo, el sujeto debe dejar de buscar, hallar, probar y aprobar existencias que estén fuera de nosotros. Lo que hay que hacer es crear nuestras propias cosas, nuestro propio lenguaje, nuestras propias metáforas

²⁷ RORTY, Richard, *Contingencia, ironía y Solidaridad*, Editorial Paidós, Barcelona, 1996. Pág. 41

como las de un poeta o un pintor, es decir, no las metáforas filosóficas con un rigor abstracto y oscuro de expresar la realidad sino la creación de metáforas que expresen esa creación de sí mismo, como lo ve el poeta o el artista, su propia realidad, más amena y plausible para él y para el vulgo.

El primero en sugerir esta concepción de crearse a sí mismo viene de Nietzsche al argumentar que debemos excluir la idea de 'conocer la verdad'.

Su definición de la verdad como un <<ejército móvil de metáforas>> equivalía a la afirmación de que había que abandonar la idea de <<representar la realidad>> por medio del lenguaje y, con ello, la idea de descubrir un contexto único para todas las vidas humanas. [...el] animal mortal que, al describirse a sí mismo en sus propios términos, se había creado la única parte de sí que importaba, construyendo su propia mente. Crear la mente de uno es crear el lenguaje de uno.²⁸

Por tanto es necesario que cada individuo cree un lenguaje para sí mismo. Logrando esto, se evitaría que las personas se confundan por la tradición de la historia; por ejemplo, (en un caso coloquial), un hombre no hubiera muerto en la guerra de los mil días si este hombre nacido en una familia conservadora colombiana a finales del siglo XIX hubiera dejado de recibir toda la tradición conservadora (odio contra los liberales más que todo) y hubiera fabricado un lenguaje propio con el cual se hubiera conocido así mismo y que por ende lo llevaría a pensar distinto, es decir, hubiera pensado que no ganaba nada con matar a un liberal pues, ni dios ni nadie, lo recompensaría por acabar con pensamientos liberales. Es más, si hubiera compartido el dolor del liberal muerto y el de su familia; si el hombre conservador hubiera visto esa realidad en su ser, posiblemente no hubiera cometido el crimen.

²⁸ Ibíd. Pág. 47

En pocas palabras, como también lo afirma Nietzsche: si cada individuo generara su propio lenguaje antes de dejar que la extensión de la mente de cada individuo sea ocupada por lenguajes que otros seres humanos han legado, el pensamiento de los hombres fuera distinto.²⁹

La tradición filosófica busca universalizar los conceptos de la misma, no busca crear conceptos contingentes que vallan de la mano a las necesidades que se muestren en el presente, sino que busca es que el lenguaje sea lo más perdurable, lo que conlleva a que los filósofos no aporten nada nuevo o útil que sirva para las generaciones posteriores.

Dicho de otro modo: la tradición filosófica occidental concibe la vida humana como un triunfo en la medida en que transmuta el mundo del tiempo, de la apariencia y de la opinión individual en otro mundo: el de la verdad perdurable.³⁰

Ahora bien, en el ámbito de la comunidad, se ha ganado ventaja en lo relacionado con la contingencia del lenguaje, ya que lo que tenemos hoy por hoy es el resultado de una mutación de contingencias que como fuerzas causales son los factores fortuitos que han hecho que algunas cosas sean temas de conversación o fueran posibles. Por tanto, ahí reside el poder del lenguaje: hacer posibles e importantes cosas nuevas y diferentes. La comunicación es la base de que toda sociedad prospere. Por ejemplo, si no hubieran recapacitado los hombres de la edad media que los sacrificios de la inquisición no era lo ideado en la biblia (esto es para los creyentes) se seguiría matando gente inocente.

²⁹ Ibíd.

³⁰ Ibíd. Pág. 49

Lo que se quiere decir, es que si no hubiera existido una re-descripción de lenguajes, las sociedades seguirían cometiendo los mismos errores una y otra vez.

Por tanto, el lenguaje contingente del poeta o del pintor sirve mejor que el lenguaje abstracto y perpetuo del filósofo en la reflexión moral y la política, sirve mejor para las instituciones y la cultura liberal y es un inspirador de la preservación y progreso de dicha sociedad, que no tiene meta más importante que la de evitar la crueldad y que vive en la pluralidad y ha dejado de preguntarse por la validez universal.

Es decir, siguiendo el orden de ideas, un lenguaje abstracto y tradicional no funciona, se necesita un lenguaje dinámico, que sirva para la actualidad como también para las generaciones posteriores, que se actualice constantemente para afrontar el devenir y que ayuden a cambiar las aptitudes de las personas.

El cambio de lenguajes y de otras prácticas sociales, para Rorty, pueden producir seres humanos de una especie que nunca habían existido.

Si dicha sociedad liberal actual (como es general en los pensadores actuales, la mejor política que puede implementar una sociedad es la liberal), adoptase esta cultura poetizada, artística, acogería también el intento de empezar por formarse como individuos los propios individuos de esa sociedad y de empezar por sentir la obligación de que hay que ser solidarios con los demás seres humanos para que sentimientos como el dolor se acaben por completo.

En una sociedad, la prevalencia ante todo ha de ser que los individuos compartan sus sufrimientos. Por ello como Rorty afirma, es en realidad la literatura y el arte (por su misma esencia poetizada, artística) promotores de sentimientos que pueden llegar a cambiar vidas.

En otras palabras, Rorty busca es la descripción ya no de enunciaciones abstractas como las del filósofo, sino de experiencias humanas específicas, como el amor, el dolor, la alegría, el odio, etc., que al ser concebidas y compartidas por medio de obras literarias o artes plásticas, conciben la necesaria empatía desde la cual se gesten la solidaridad y compasión.

El ser humano a través de la historia ha experimentado el dolor, la muerte, la crueldad, la guerra, la insolidaridad, etc., sin que ninguna ciencia, ni la filosofía que en un tiempo fuera llamada la reina de las ciencias, la escritura o la pintura hayan hecho algo para remediar la situación. Ahora, si se les hubiera dado la importancia a estas últimas como se le dio a la filosofía, es muy probable que la historia haya sido diferente.

El conflicto estriba en que las antiguas sociedades esperaban a que los filósofos respondieran preguntas como ¿por qué no ser cruel? ¿Por qué ser benévolo?; preguntas que no son adecuadas para ellos. La tradición filosófica con su educación metafísica no sirve de nada para responder preguntas que necesitan que sean respondidas por personas que aterricen la problemática en la realidad, que compartan tales sentimientos y que por ende, expresen ideas que se conviertan en teorías útiles para contrarrestar los problemas.

Se necesita un método que demuestre con realismo por ejemplo, el dolor de las personas. Los hombres de cualquier sociedad en general, solo captan las cosas cuando son tocados profundamente por las cosas. Es por ello que la filosofía no sirve para responder preguntas de este tipo, pues no tienen el empuje para hacerse sentir, como si lo tiene por ejemplo una novela o una pintura.

La filosofía tradicional tiene como campo de acción la razón o naturaleza humana y la reflexión que hace sobre ellas mismas. Por ende, si ha de responder a la pregunta ¿Por qué no ser cruel?, lo haría a partir de su estudio típico sobre las operaciones mentales que rigen la naturaleza humana.

El problema está en que no todas las personas tienen la habilidad de raciocinio como para entender su propia naturaleza.

-Palabras como benevolencia, decencia, dignidad- no constituyen un léxico que todos los seres humanos puedan alcanzar reflexionando acerca de su propia naturaleza.³¹

En cambio, las novelas manejan un lenguaje más accesible que lo hace más ameno a la mayoría de las personas y que, así mismo, su mensaje puede ser captado con mas vivacidad.

En particular, las novelas y las obras de etnografía que nos hacen sensibles al dolor de los que no hablan nuestro lenguaje deben realizar la tarea que se suponía que tenían que cumplir las demostraciones de existencia de una naturaleza común.³²

Si los dirigentes desean que las personas tengan una solidaridad para su congénere, deben procurar que las personas puedan conocer el dolor de los demás, y por tanto hay que demostrársela con ejemplos vivaces como lo hacen las novelas o la pintura y no a ayudársela a hallar a las personas como pretenden los filósofos, pues tratan al dolor como si estuviese escondido a nuestra espera de ser descubierto, como si se tratara de una forma de Ur-lenguaje que todos reconocerían al oírlo³³.

³¹ Ibíd. Pág. 111

³² Ibíd. Pág. 112

³³ Cfr. Ibíd. Pág. 112

3. EL PRAGMATISMO

En el capítulo primero se describió la desconstrucción de la filosofía que hizo Richard Rorty, resaltando que la epistemología ha sido la causante que los filósofos solo se preocuparan por buscar la verdad y fundamentarla. Luego en el segundo capítulo se explicó cómo la filosofía por actuar con la tradición a cuestas, no ha tenido la suficiente fuerza para penetrar de lleno y con rigor los problemas sociales y de creación de sí mismo como sí lo pueden hacer la literatura y las artes plásticas.

Sin embargo, la filosofía no lo tiene todo perdido, pues a partir de las últimas décadas del siglo XIX y todo el siglo XX han surgido pensadores que desde la misma filosofía, quieren reivindicarla, darle a esta un nuevo rumbo que la haga más amena a los problemas de la comunidad y el yo.

La conclusión a la que ha llegado Rorty al estudiar estos autores contemporáneos como James, Dewey, es que es la hermenéutica, manejada desde el pragmatismo, la que puede ayudar a la filosofía a salir del ahogo de la metafísica.

Por ende, se alza un nuevo ámbito-movimiento de la filosofía, el cual es la filosofía pragmatista. Sin embargo, esta no ha sido apreciada tanto como se merece dentro de la misma filosofía, pues los filósofos tradicionales ven que el pragmatismo es una burla a lo que ellos han concebido por siglos.

La enemistad de los filósofos tradiciones contra los filósofos pragmatistas radica en que estos últimos no quieren estar bajo el manto de Platón a Kant, ellos difieren y atacan unas de las razones por la que se conoce normalmente a la filosofía; el problema de la verdad.

El pragmatismo hace una ruptura con la noción de verdad manejada de Platón a Kant. Ellos ven que no es útil esta noción de verdad porque ha acarreado malentendidos dentro de la misma filosofía y para resolver estos malentendidos, los filósofos han tenido que recurrir a fundamentarla sobre entes *a priori*, que a su vez también acarrearán malentendidos.

El problema central reside en los propios filósofos, ya que no quieren salirse de la tradición de sus antecesores. Estos filósofos encausan sus pensamientos a un solo fin que es el de fundamentar todo cuanto hay. En nuestros días los que siguen esta manera de filosofar, se estancan en el tiempo, no avanzan en él. Es decir, parece que los nuevos filósofos no quieren sino reafirmar lo que filósofos anteriores dijeron; no aportan nada nuevo, solo re-describen lo que el antecesor dijo.

Por tanto, los filósofos pragmatistas ven necesaria esa ruptura, para evitar errores y para poder escapar de esos pensamientos tan complejos que solo la filosofía misma a partir de un lenguaje abstracto sabe descubrir y fundamentar.

Escapando de esto, se puede realizar lo que los pragmatistas consideran lo verdaderamente válido, el de buscarle la utilidad a las teorías filosóficas.

El pragmatismo, busca que las teorías filosóficas no reafirmen o re-describan cosas pasadas. Lo que quieren es que estas teorías se manifiesten en el presente y que sirvan para el futuro.

Los pragmatistas afirman que la mejor esperanza para la filosofía es abandonar la práctica de La Filosofía. Creen que para decir algo verdadero de nada sirve en pensar en La Verdad, como tampoco sirve de

nada pensar en La Bondad para actuar bien, ni pensar en La Racionalidad para ser más racional.³⁴

¿Cuáles son las características del pragmatismo que lo hacen el salvavidas de la filosofía? Rorty desde la teoría de James vislumbra las características de tres maneras. La primera es romper con las nociones conflictivas de la tradición filosófica. En otras palabras,

[...] la primera caracterización del pragmatismo, éste es sencillamente la aplicación del antiesencialismo a nociones como <<verdad>>, <<conocimiento>>, <<lenguaje>>, <<moralidad>> y semejantes objetos de especulación filosófica.³⁵

Es decir, el pragmatismo no ve necesario que una noción como la verdad tenga esencia. Para la tradición la esencia de la verdad resulta siendo la “correspondencia con la realidad”. Aunque se puede observar que hay fragmentos del mundo que corresponden o se pueden emparejar con fragmentos del lenguaje como decir ‘esto es agua’, ‘esto es rojo’; a la hora de pasar a enunciados más complejos, que tengan carácter de hipotéticos o universales, pueden resultar confusos emparejarlos, pues se pierde la esencia o no se encuentra a la vista en estos enunciados.³⁶

La segunda característica del pragmatismo, estriba en que la tradición filosófica desde la epistemología no discierne entre la verdad de lo que es y la verdad de lo que debe ser. Esto se puede observar cuando Kant se equivocaba al intentar reducir la elección moral a una regla o cuando “la tradición epistemológica

³⁴ RORTY, Richard. *Consecuencias del Pragmatismo*. Trad. José Miguel Esteban Cloquell. Madrid: Editorial Tecnos. 1996. Pág. 21

³⁵ *Ibíd.* Pág. 243

³⁶ *Cfr. Ibíd.*

cometía un desatino cuando buscaba la esencia de la ciencia e intentaba reducir la racionalidad a una regla”.³⁷

El pragmatismo no pretende encasillar toda una ciencia en una regla ya que en la práctica sería infructuoso lograrlo, y si se lograra, sería altamente confuso para el vulgo y por ende solo los que sean filósofos o estudien filosofía podrán siquiera comprender el problema. El punto es que, hay que profundizar más en lo que se debe hacer para así mejorar, es decir, para ayudar a la comunidad y a uno mismo a no quedarse solo en lo que es, solo en la teoría, sino en lo que se debe hacer para crear y formar.

La tercera caracterización del pragmatismo, consiste en que para emprender un problema, lo correcto sería abordarlo a partir de la conversación, de los dictámenes deducibles de nuestros colegas.

Lo útil, es implementar la hermenéutica sobre nuestras conversaciones entre colegas, en cambio, lo inútil sería limitar la investigación a partir de lo que venga dictado por la naturaleza de los objetos y luego de ello, fundamentar y universalizar los razonamientos de nuestros colegas.

El pragmatista nos dice que de nada sirve esperar que los objetos nos compelan a tener creencias verdaderas de sí mismos, ni tratar de enfocarlos con un ojo mental clarividente, un método riguroso o un lenguaje transparente. Desea que abandonemos la idea de que dios, la evolución o cualquier otro garante de nuestra actual cosmovisión, nos ha programado para realizar descripciones verbales exactas, y que la filosofía nos ayuda a conocernos a nosotros mismos permitiéndonos leer nuestro propio programa.³⁸

³⁷ Ibíd. Pág. 245

³⁸ Ibíd. Pág. 247

El filósofo debe abandonar la idea de que todo está dado y solo debemos descubrirlo. También, debe abandonar la idea de que todo está dado por una divinidad o ente superior y que los seres humanos tienen que responder tarde o temprano al llamado de estos seres.

[Los filósofos pragmatistas] vuelve su espalda de una vez y para siempre a una gran cantidad de hábitos muy estimados por los filósofos profesionales. Se aleja de abstracciones e insuficiencias, de soluciones verbales, de malas razones *a priori*, de principios inmutables, de sistemas cerrados y pretendidos 'absolutos' y 'orígenes'. Se vuelve hacia lo concreto y adecuado, hacia los hechos, hacia la acción y el poder.³⁹

Si se abandona lo expresado anteriormente, el filósofo puede volver a ser útil a la comunidad, a una comunidad que vive de contingencias. El filósofo puede integrarse a una sociedad u orden político y desde allí puede desempeñar un papel importante; el de formar la comunidad y no descubrirla o fundamentarla; el de llevar a los seres humanos como lo dice James en contra del oscurantismo, es decir, en contra de una visión correcta de los objetos. James dice que los filósofos deben participar en proyectos falibles y transitorios en vez de acatar preceptos permanentes, ya que la labor útil de los filósofos radica en estos criterios.

3.1 LA IMPORTANCIA DEL PRAGMATISMO

La intención de esta monografía es demostrar que la filosofía puede recuperarse del ahogo de la metafísica; que puede afrontar problemas sociales y del yo.

³⁹ JAMES, William. *Pragmatismo*. Trad. Luis Rodríguez Aranda. Madrid: Sarpe. 1947. Pág. 54

¿Cuál es la importancia del pragmatismo para tal propósito?

El pragmatismo, como dijimos anteriormente, busca que el significado de las nociones y conceptos no se queden bajo la luz de teorías epistemológicas, sino que se deben mirar en sus repercusiones prácticas.

Ahora se dirá que la función del pensamiento en el pragmatismo es el de guiar la acción.

El pensamiento debe ser la guía, la que encamine la acción; una acción que se desarrolla en el presente con expectativas a un futuro prospero.

El intelecto es dado al hombre, no para investigar y conocer la verdad, sino para poder orientarse en la realidad. El conocimiento humano recibe su sentido y su valor de este su destino práctico.⁴⁰

En el ámbito del yo, el pragmatismo proporciona que el ser humano realice una creación de sí mismo al desarrollar un pensamiento que busque un lenguaje y acciones que sean útiles. La función del pensamiento es el de buscar un camino correcto, no importa que sea impreciso o contingente, pero que tenga en la practicidad un beneficio. Es decir, en el pragmatismo

Su verdad consiste en la congruencia de los pensamientos con los fines prácticos del hombre, en que aquellos resulten útiles y provechosos para la conducta práctica de éste.⁴¹

La utilidad es que sitúa al pensamiento en un presente con miras al futuro; le suministra un camino hacia delante, en lugar de un camino hacia atrás.

⁴⁰ ESSESSEN Johann. *Teoría del conocimiento*. Trad. José Gaos. En línea. Accesible en: <http://es.scribd.com/doc/52114822/JOHANNESSESSEN-1>. pág. 23 (consulta 20-02-2011)

⁴¹ *Ibíd.*

La solidaridad es la que puede cambiar en cierta medida a las sociedades, y es un sentimiento que se puede cultivar a través del pragmatismo. La utilidad de preguntarnos ¿Por qué hay que actuar con benevolencia? ¿Por qué no se debe provocar dolor al prójimo? En vez de ¿Qué es el dolor? ¿Qué es la crueldad?, es la razón de actuar con eficacia. El pragmatismo permite que se cree una esfera en donde por medio de las conversaciones, lleguemos a un punto en donde es más útil sentir y evitar el dolor y por ende crear una solidaridad contra el prójimo, al ayudarlo a que no sienta más dolor, a que se elabore un tratado sobre que es el dolor e investigar cuál es la operación de nuestra alma que provoca tales reacciones desfavorables.

En el ámbito de la comunidad, la importancia que puede alcanzar el pragmatismo es que este promueve un cambio sustancial en las sociedades a partir de actividades como la política. Este cambio sustancial se realiza a partir de la práctica de tres aspectos. El primer aspecto es el de tener desconfianza ante las entidades metafísicas. Es decir, emanciparnos de las costumbres sobre todo del pensamiento filosófico ilustrado en las sociedades liberales.

El segundo aspecto es el de la prioridad del resultado sobre la intención. Es decir, el de actuar sin intención pero con miras a un resultado que beneficie a los seres humanos. En otras palabras, las intenciones pueden ser o buenas o malas pero su resultado es incierto. Una intención buena puede acabar con un mal acto y una intención mala puede terminar como un acto bueno. Es por ello que se debe prever el resultado y llegar a este por los medios contingentes que sean.

El tercer aspecto es el de la prioridad de la responsabilidad sobre la convicción, es decir, las ideas que se tomen para regir una sociedad no pueden estar influenciadas por la convicción de poderes externos. El pragmatismo necesita libertad para desenvolverse; necesita pluralismo. El pragmatismo para que funcione debe ser objetivo. Si los actos pragmáticos se ven influenciados por

acciones subjetivas de las elites, autoridades o cualquier clase social, en la práctica no se tendría una virtud solemne.⁴²

Concluyendo, Rorty desde los pensadores contemporáneos, expresa que el pragmatismo es la solución para rescatar a la filosofía de la especulación metafísica, pues con las nuevas cuestiones sociales y morales de la actualidad, no son viables los pensamientos expresados por filósofos de bases epistemológicas. Es por ello que se puede inferir que en un futuro, el pragmatismo domine la filosofía o que sea la corriente principal. Y aunque esto no llegue a suceder, en el sentido de que el pragmatismo sea olvidado o que la tradición filosófica lo ensombrezca por completo, siempre se recordará que hubieron hombres que desde la filosofía intentaron lo que otros no pudieron o no quisieron hacer y es el de ofrecernos como dice Rorty, algunos consejos para actuar y así cambiar nuestras vidas.

⁴² Cfr. ANDARA, Abraham Enrique. *Teoría política y pragmatismo. Una reflexión desde América Latina*. En línea. Accesible en: [http:// ebookbrowse.com/2-teoriapolitica-pdf-d88453304](http://ebookbrowse.com/2-teoriapolitica-pdf-d88453304) pág. 3-4 (consulta 18-03-2011)

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía de Richard Rorty.

RORTY, Richard. *Contingencia, ironía y Solidaridad*, Editorial Paidós, Barcelona, 1996.

_____. *Consecuencias del Pragmatismo*. Trad. José Miguel Esteban Cloquell. Madrid: Editorial Tecnos. 1996. Pág. 21

_____. *El giro lingüístico*. Trad. Gabriel Bello. Barcelona: Ediciones Paidós. 1990

_____. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Trad. Jesús Fernández Zulaica, Madrid: Ediciones Cátedra, 1983.

_____. *Objetividad, relativismo y verdad*. Trad. Jorge Vigil Rubio. Barcelona: Ediciones Paidós. 1996

Bibliografía de otros autores.

ANDARA, Abraham Enrique. *Teoría política y pragmatismo. Una reflexión desde América Latina*. En línea. Accesible en: [http:// ebookbrowse.com/2-teoriapolitica-pdf-d88453304](http://ebookbrowse.com/2-teoriapolitica-pdf-d88453304) pág. 3-4 (consulta 18-03-2011)

ARISTÓFANES. *Lisístrata*. En línea. Accesible en: <http://librosgratis.liblit.com/A/Arist%F3fanes%20%28444-385%29/Aristofanes%20-%20Lisistrata.pdf> (consulta 20-01-2011)

ESHESSEN, Johann. *Teoría del conocimiento*. Trad. José Gaos. En línea. Accesible en: <http://es.scribd.com/doc/52114822/JOHANNESHESSEN-1>. pág. 23 (consulta 20-02-2011)

GANDARA, Alejandra. *Bildung*. En línea. Accesible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/07/31/escorpion/1185884143.html> (consulta 13-01-2011)

JAMES, William. *Pragmatismo*. Trad. Luis Rodríguez Aranda. Madrid: Ediciones Sarpe. 1947. Pág. 54

WWW.PROFESORENLINIA.CL. REGISTRO N° 188.540. *Pragmatismo*. En línea. Accesible en: <http://www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/PensamientoHbreEvolucPragmatismo.htm> (Consulta 10-01-2011)